

Lecturas desde las Cartas Anuas

Contribuciones al estudio de los jesuitas en Hispanoamérica

María Fernanda Crespo y Guillermo Nájera Nájera
(coordinadores)



LECTURAS DESDE
LAS CARTAS ANUAS
Contribuciones al estudio de los
jesuitas en Hispanoamérica

María Fernanda Crespo
Guillermo Antonio Nájera Nájera
(coordinadores)

Caminos, Saberes, Identidades 9

LECTURAS DESDE
LAS CARTAS ANUAS
Contribuciones al estudio de los
jesuitas en Hispanoamérica

María Fernanda Crespo
Guillermo Antonio Nájera Nájera
(coordinadores)



Universidad Autónoma del Estado de Morelos
Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Estudios Regionales

Lecturas desde las Cartas Anuas. Contribuciones al estudio de los jesuitas en Hispanoamérica / María Fernanda Crespo, Guillermo Antonio Nájera Nájera (coordinadores). - - Primera edición.- - México : Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Estudios Regionales, 2020.

322 páginas. (Caminos, saberes e identidades ; 9)

ISBN 978-607-8639-64-9

1. Jesuitas – México 2. Cartas Anuas – Hispanoamérica 3. México. Historia colonial.

LCC KGF2919

DC 342.

Primera edición; mayo de 2020

D.R. 2020, María Fernanda Crespo y Guillermo Antonio Nájera Nájera

D.R. 2020, Universidad Autónoma del Estado de Morelos

Av. Universidad 100, Col. Chamilpa, CP 62209

Cuernavaca, Morelos

publicaciones@uaem.mx

libros.uaem.mx

ISBN: 978-607-8639-64-9

ISBN Caminos, Saberes, Identidades: 978-607-8639-07-6

Diseño de portada: Marina Ruiz Rodríguez.

Cuidado editorial: Jefatura de Producción Editorial del IIHCS/

Dirección de Publicaciones y de Divulgación.



Hecho en México.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons .

Reconocimiento-NoComercial CompartirIgual 4.0 Internacional.

Contenido

Presentación	7
Las cartas anuas de la Provincia Jesuítica del Paraguay. Siglos XVII-XVIII. Cuatro décadas en la tarea de editar fuentes jesuíticas <i>María Laura Salinas</i>	9
Identidad narrativa e identidad espiritual en los jesuitas peruanos del siglo XVII <i>Juan Dejo S.J.</i>	53
Entre Cartas Anuas y documentos oficiales. Un estudio de caso: la llegada de los jesuitas al Perú y la aceptación de doctrinas <i>Javier González-del-Castillo</i>	71
El servicio personal de los indios de encomienda en los orígenes de la Provincia jesuítica del Paraguay. 1607-1612 <i>Horacio Crespo</i>	93
Misión: quimeras y realidades al este de los Andes ecuatoriales. 1586-1660 <i>Segundo E. Moreno Yáñez</i>	137
La obra del jesuita Samuel Fritz en la región de Maynas. Estrategias misionales vistas a partir de las cartas anuas <i>Ismael Jiménez Gómez</i>	197
“ <i>Fructus</i> ” de la Compañía de Jesús en las primeras anuas de Nueva España. Educación o evangelización: un falso debate <i>María Fernanda Crespo</i>	223
Dos mundos distintos en zona de frontera, tepehuanes y jesuitas en la provincia de Cinaloa según las Cartas Anuas, siglo XVI <i>María Isabel Estrada Torres</i>	259
La creación de una espiritualidad tridentina. Las Misiones interiores de la Compañía de Jesús en Nueva España, fines del siglo XVI-principios del siglo XVII <i>Guillermo Antonio Nájera Nájera</i>	287

PRESENTACIÓN

Este libro es resultado del Simposio “Las Cartas Anuas: fuente para el estudio de la primera expansión jesuita y la construcción de la frontera hispanoamericana”, reunido en el LVI Congreso de Americanistas celebrado en Salamanca, España, en julio de 2018. La idea que impulsó esta convocatoria fue la de subrayar la importancia de una de las fuentes más importantes —y, paradójicamente, más postergadas— para comprender la historia de los jesuitas en el mundo iberoamericano y también comenzar un diálogo entre los especialistas que asistieran al mismo, que esperamos siga su curso en próximos eventos académicos.

El propósito resultó fructífero, pues a la convocatoria respondieron investigadores que trataron temas diversos y en distintas regiones del espacio iberoamericano en los que los jesuitas desarrollaron sus labores. Todos estos trabajos tuvieron como fuente principal las cartas anuas, esos complejos informes elaborados por las distintas provincias jesuitas en América para dar cuenta al general en Roma de cómo se desarrollaban las actividades en esos nuevos espacios, una de las fronteras a las que la Compañía dedicara tanta atención en todo el mundo. La discusión llevada a cabo durante el simposio resultó enriquecedora para todos los participantes y permitió revalorizar una fuente tan importante para comprender la obra de la Compañía de Jesús en la América hispana como lo son las cartas anuas.

Las menciones y citas de las cartas anuas, las formas de transcripción, usos de mayúsculas y minúsculas corresponden a decisiones de los autores que los editores hemos respetado, sin pretensión de uniformar los textos, lo que les hubiera quitado toda su individualidad documental.

Cuernavaca, México, noviembre de 2019.

LAS CARTAS ANUAS DE LA PROVINCIA
JESUÍTICA DEL PARAGUAY. SIGLOS XVII-XVIII.
CUATRO DÉCADAS EN LA TAREA DE EDITAR
FUENTES JESUÍTICAS

María Laura SALINAS
Universidad Nacional del Nordeste / Conicet. Argentina

Las cartas anuas de la Provincia Jesuítica del Paraguay constituyen una inestimable producción testimonial del trabajo y consecuente experiencia evangelizadora de la Compañía de Jesús en las ciudades rioplatenses y paraguayas con diferentes grupos étnicos, entre los que se destacan los guaraníes. Hace aproximadamente cuatro décadas Ernesto Maeder (1931-2015), investigador argentino especialista en el estudio de las misiones jesuíticas del Paraguay, iniciaba la tarea de búsqueda, localización, transcripción y edición de las cartas anuas referidas al mencionado territorio. Su trabajo fue continuador del aporte pionero de otros historiadores que habían iniciado la misma labor a principios de siglo XX. Con interés y una perspectiva permanente de revalorización de estas fuentes, Maeder elaboró un proyecto de publicación de estas cartas con el fin de poner al alcance de investigadores e interesados estas fuentes jesuíticas.

En este capítulo, se presentarán los aportes realizados por dicho historiador y su equipo en la construcción de un proyecto editorial que implicó la publicación de las cartas del siglo XVII y XVIII, así como los enfoques y abordajes para la investigación realizados a partir de la utilización de estas fuentes.

El Simposio sobre cartas anuas desarrollado en el 56° Congreso Internacional de Americanistas en Salamanca ha sido un espacio que favoreció la discusión y el debate y permitió

analizar las dificultades y aciertos en el camino de la realización de dichas ediciones como así también las numerosas preguntas que surgen ante la posibilidad de consultar este vasto corpus documental.

LAS CARTAS ANUAS COMO FUENTES PARA LA HISTORIA

Las cartas anuas de la Provincia Jesuítica del Paraguay constituyen una producción detallada y secuencial de la orden religiosa denominada Compañía de Jesús, fueron redactadas en diferentes ámbitos de evangelización durante los siglos de su tarea de conversión en el Nuevo Mundo y se realizan hasta la actualidad como mecanismo de informes entre los provinciales y sus superiores.

Cabe destacar que los jesuitas iniciaron su labor misional en el ámbito del Río de la Plata a principios del siglo XVII, incursión un tanto tardía si la comparamos con el arribo al espacio americano de otras órdenes religiosas, como la de los franciscanos, mercedarios y dominicos. La creación de la Provincia Jesuítica del Paraguay, escindida de la del Perú, se concretó en 1604 a partir de la decisión del Padre General de la Compañía, Claudio Aquaviva, quien designó al padre Diego Torres como su primer provincial.¹

La tarea implicó un arduo proceso de organización y consolidación de las misiones en el Itatín, Iguazú Acaray, Guayra y Tape durante las primeras décadas del siglo XVII. Esta labor estuvo teñida de numerosas dificultades como el avance de las *bandeiras* paulistas, entre otras cuestiones y problemáticas, que implicaron el traslado de algunos

¹ El padre Torres Bollo llegó en el año 1607 para ocupar su cargo, acompañado de quince religiosos; se dirigieron a la ciudad de Córdoba, sitio en el cual se estableció la cabecera de la jurisdicción y la sede del padre provincial.

pueblos desde sus lugares primigenios a nuevos territorios. Estas circunstancias dieron como resultado el establecimiento de las reducciones y aglutinamiento en el territorio conformado por los ríos Tebicuary y Paraná, y desde este último hasta el río Uruguay. De los cuarenta pueblos jesuíticos originales, quedaron inicialmente veinte, que se conocieron como los pueblos del Paraná y Uruguay, de acuerdo con su cercanía a cada una de las márgenes de estas corrientes fluviales.

Formación, expansión, fortalecimiento y crecimiento demográfico, son algunas de las características del proceso que experimentaron las misiones en su itinerario, sobre todo durante la primera centuria de su instalación.² Ya para el siglo XVIII son notorios los resultados de la empresa misional. Los llamados *Treinta pueblos* (ocho en territorio del Paraguay, quince en el de Argentina y siete en el Brasil) se hallaban en plena consolidación y con una población considerable, aspecto que llamó la atención de historiadores y demógrafos que continúan en la tarea de explicar las dinámicas de estas poblaciones en contextos de reducción.³

En la historiografía jesuítica, todo proyecto de edición y publicación de fuentes constituye un aporte significativo para la comunidad científica y los interesados en dicha temática. La Compañía de Jesús se caracterizó por la gran producción de documentos, registros minuciosos de los hechos y del proceso de evangelización que se llevó adelante en los diversos territorios en los que actuaron, como así

² MAEDER, Ernesto, *Misiones del Paraguay. Construcción jesuítica de una sociedad cristiano-guaraní. 1610-1768*, Instituto de Investigaciones Geohistóricas-Conicet / Universidad Nacional del Nordeste, Editorial Contexto, Resistencia, 2013, p. 36.

³ Ernesto Maeder y Alfredo Bolsi entre otros autores han estudiado en detalle las dinámicas poblacionales en el contexto de las misiones jesuíticas. Ernesto MAEDER y Alfredo BOLSI, *La población guaraní de las Misiones Jesuíticas: evolución y características (1671-1767)*, *Cuadernos de Geohistoria Regional*, 4, 1983, Corrientes, Instituto de Investigaciones Geohistóricas-Conicet-Fundanord, p. 20.

también por las descripciones y noticias generales que efectuaron sobre el aspecto contextual en el que se desarrollaba la labor de la conversión.⁴

En este marco, las cartas anuas de esta Provincia⁵ se constituyen en fuentes de valor que otorgan aportes desde diversas perspectivas, especialmente de la obra religiosa y civil desempeñada por los ignacianos en estos territorios. Los informes ofrecen una descripción, en algunos casos puntualizada, que permiten al historiador, antropólogo o al eventual lector, conocer la cotidianeidad de los pobladores de las misiones y ciudades rioplatenses en los períodos que informan las Cartas.

Estos documentos cumplían un rol informativo, tendientes a que los superiores estuvieran comunicados de los logros y vicisitudes de todos los miembros de la Orden, diseminados a lo largo y ancho de los espacios de evangelización. Los provinciales, en este caso, de la Provincia Jesuítica del Paraguay, las remitían al padre Prepósito General que residía en Roma. En estos escritos se informaba en detalle las actividades pastorales llevadas a cabo en los colegios y las residencias de la provincia,

⁴ La Compañía de Jesús fue una orden religiosa fundada en 1534 por un grupo de sacerdotes entre los que tuvo gran incidencia Ignacio de Loyola, cuyo nombre originariamente era Iñigo López de Recalde (1491-1556). La orden religiosa fue aprobada por la bula del 27 de noviembre de 1540 firmada por Paulo III. Dado el contexto histórico donde surgió esta orden, el objetivo de llevar a cabo una renovación eclesíástica o contra reforma, estuvo muy presente en los jesuitas que continuaron la labor evangélica de los fundadores.

⁵ La Provincia Jesuítica del Paraguay fue creada por el padre general Claudio Acquaviva el 9 de febrero de 1604 e instalada finalmente tres años después, al nombrarse a Diego de Torres Bollo como primer provincial de la provincia jesuítica del Paraguay. Esta organización político institucional abarcaba una jurisdicción que se extendía en los territorios actualmente pertenecientes a la Argentina, Paraguay, Uruguay, un sector de Bolivia, el sur del Brasil y Chile. Este último distrito finalmente fue separado en 1635 y convertido en viceprovincia. La sede del padre provincial se encontraba en la ciudad de Córdoba. Para una mejor comprensión de esta temática véase MAEDER, *Misiones*, 2013, p. 36.

como así también los progresos o retrocesos producidos en la expansión y consolidación de las misiones guaraníicas.

Las denominadas *litterae annuae* en latín⁶ ofrecen un recorte de aspectos y datos que se vinculan específicamente a la tarea evangelizadora; no obstante, subyace en ellas, entre otros temas, la rica historia guaraní, para el caso paraguayo, que ofrece lecturas varias e información diversa. Estos documentos conforman un corpus que cubre un amplio espacio temporal ininterrumpido, salvo escasas excepciones, que abarca desde los inicios de la Provincia Jesuítica del Paraguay hasta 1762, año próximo a la expulsión definitiva de los jesuitas de los dominios de la corona hispánica.

SABERES Y SIGNIFICADOS DE LAS ANUAS EN EL MUNDO DE LA COMPAÑÍA

Para entender las características de la escritura jesuítica y de su funcionamiento es pertinente tomar en cuenta el sistema jerárquico de gobierno de la Compañía de Jesús, que tenía entre sus bases teóricas el principio de *obediencia*⁷ y el de *subordinación*. El primero era el que “delineaba, en efecto, una jerarquía de roles en la cual el general era la cabeza de todo el sistema, seguido por los provinciales, los rectores de los colegios y los otros superiores locales”.⁸ Con respecto al segundo, San Ignacio sostenía que “era válido en todos los Estados bien regulados, así como en la jerarquía eclesiástica, y que sin él sólo podía reinar el caos”.⁹

La suma de estas características inherentes de la Compañía de Jesús hizo que el padre general debiera poseer un conoci-

⁶ Su traducción literal al castellano sería “cartas anuales” o “anales”, sin embargo, se las conoce como “cartas anuas” o simplemente “anuas”.

⁷ A este principio se refiere San Ignacio en una de sus cartas más conocidas, la del año 1553. PAVONE, Sabina, *Los jesuitas. Desde los orígenes hasta la supresión*, Libros de la Araucaria, Buenos Aires, 2007, p. 21.

⁸ *Ibidem*, p. 22.

⁹ *Ibidem*.

miento lo más completo posible de las dificultades que afrontaban todos y cada uno de los jesuitas, sin importar el lugar del mundo donde se encontraran, para poder, a partir de dicho conocimiento, guiarlos y gobernarlos. Por estos motivos, comenzaron a redactarse estos informes regulares, a los que se denominan cartas anuas, que cumplían el rol de medio de comunicación entre el prepósito general, residente en Roma, y los jesuitas en distintas partes del mundo.

Al mismo tiempo, existieron motivaciones externas para la redacción de estos informes: en primer lugar, para emplear sus noticias, tanto las referidas a los progresos y avances en la tarea evangelizadora como también las que detallaban las dificultades que muchos jesuitas vivían en lejanos territorios, a manera de instrumento propagandístico que permitiera despertar el entusiasmo e interés en los jóvenes. Otro de los objetivos que perseguían estas cartas era informar a los amigos y bienhechores de la Compañía con el fin de que estos mantuvieran su benevolencia y ayuda, principalmente económica, con la Orden, al sentirse de cierta forma partícipes con ello de todas las acciones y logros alcanzados en aquellas regiones.¹⁰ De ahí que, a partir de la legislación de 1547, se insistía en que estos escritos recojan sólo los hechos edificantes, dejando para la correspondencia privada las restantes cuestiones.¹¹ En relación a estas particularidades, podemos señalar que pese al carácter edificante señalado que identifica la información existente en estos escritos jesuíticos, no limita las posibilidades de

¹⁰ *Cartas Anuas de la Provincia del Paraguay, 1637-1639*, Advertencia de Ernesto J. A. MAEDER, Introducción y notas de Hugo STORNI S. J., FECIC, Buenos Aires, 1984, p. 15.

¹¹ *Cartas anuas de la provincia del Paraguay, Chile y Tucumán, de la Compañía de Jesús, Documentos para la historia argentina, Iglesia*. Tomos XIX (1609-1614) y XX (1615-1627), Advertencia de Emilio RAVIGNANI e Introducción del P. Carlos LEONHARDT, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Históricas, Buenos Aires, 1927-1929, 2 vols. [Edición de Carlos LEONHARDT, S.J.]. También, *Cartas Anuas 1637-1639*, 1984, p. 15.

un abordaje multifacético, enfoques interdisciplinarios y el hallazgo de diversas perspectivas de análisis.

Por otra parte, cabe mencionar que, si bien a estos informes se los designa como “cartas anuas”, en la práctica sólo fueron anuales entre 1609 y 1617. En los años sucesivos pueden apreciarse cartas anuas bianuales (las de los periodos 1618-1619; 1626-1627; 1645-1646), trianuales (las que abarcan los años 1632-1634; 1635-1637; 1637-1639; 1641-1643; 1647-1649; 1650-1652; 1652-1654) e incluso algunas otras que abarcan un lapso mayor de tiempo; tal es el caso de las que se atribuye su escritura al padre Pedro Lozano, por ejemplo, que presentamos en este trabajo, correspondientes al decenio 1720-1730 o al lustro 1730-1735. En este sentido, al observar estas características, es manifiesto que durante el extenso período de tiempo que abarca desde 1609 hasta 1762 no encontramos una “regularidad anual” en estos documentos jesuíticos, como indica su nombre. Esta variabilidad en los años de las cartas se debió a factores ineludibles, como los constantes problemas en la administración de los jesuitas, ya que “su redacción dependía del puntual envío del provincial de los informes particulares de cada colegio y de cada misión”.¹²

Las mismas, sin duda, constituían un resumen debidamente elaborado por el padre provincial de las noticias que le llegaban de los distintos colegios y misiones. El provincial conocía parte de esa información, no sólo por su intervención en los asuntos principales de gobierno, sino también por las visitas que periódicamente debía realizar a las distintas residencias. Pero la información principal y detallada provenía de las memorias o anuas particulares que le eran remitidas desde cada lugar. El superior de misiones, por su parte, elaboraba su propio informe, en base a su visión de los hechos y la recopilación de las

¹² *Cartas Anuas de la Provincia Jesuítica del Paraguay. 1644*, Introducción de Ernesto MAEDER, *Documentos de Geohistoria Regional*, 13, Instituto de Investigaciones Geohistóricas-Conicet, Resistencia, 2000, p. 7.

cartas de cada uno de los doctrineros. De los primeros tiempos se conoce una cierta cantidad de estos documentos parciales, algunos de los cuales han sido publicados.¹³ En ellos el grado de detalle sobre los problemas locales se amplía considerablemente y constituye para el historiador de las misiones una fuente sumamente rica acerca del complejo jesuítico-guaraní.

No obstante, el detalle en las cartas anuas desaparece como consecuencia de la síntesis y generalidades que debía ofrecerse en sus documentos. Pero basta una simple comparación entre la anua del Guayrá que en 1628 redactó Antonio Ruiz de Montoya y el resumen ofrecido por el provincial Durán Masrilli (1628-1631), o el anua del Paraná y Uruguay del padre Pedro Romero de 1635 y la visión más apagada y genérica del

¹³ En la serie Manuscritos de la Colección De Angelis, publicada por la Biblioteca Nacional de Río de Janeiro se hallan varios testimonios de este tipo. En el volumen I, MANUSCRITOS DA COLEÇÃO DE ANGELIS, I, *Jesuítas e bandeirantes no Guairá (1549-1640)*, Introdução, notas e glossário por Jaime CORTESÃO, Biblioteca Nacional, Divisão de Obras Raras e Publicações, Rio de Janeiro, 1951, se hallan anuas del Guayrá de 1628 y de varias reducciones de 1630 y 1631, pp. 259-298; 342-351 y 375-378. En el volumen II, MANUSCRITOS DA COLEÇÃO DE ANGELIS, II, *Jesuítas e bandeirantes no Itatim (1596-1760)*, Introdução, notas e glossário por Jaime CORTESÃO, Biblioteca Nacional, Divisão de Obras Raras e Publicações, Rio de Janeiro, 1952, están publicadas las anuas locales de 1614 y 1633, pp. 12-26. En el volumen III, MANUSCRITOS DA COLEÇÃO DE ANGELIS, III, *Jesuítas e bandeirantes no Tape (1549-1641)*, Introdução e notas por Jaime CORTESÃO, Biblioteca Nacional, Divisão de Publicações e Divulgação, Rio de Janeiro, 1969, hay anuas de 1634 y 1637, pp. 33-95 y 149-152. Finalmente, en el volumen IV, MANUSCRITOS DA COLEÇÃO DE ANGELIS, IV, *Jesuítas e bandeirantes no Uruguai (1611-1758)*, Introdução, notas e sumário de Helio VIANNA, Biblioteca Nacional, Divisão de Publicações e Divulgação, Rio de Janeiro, 1970, hay un grupo aún más considerable; anuas de pueblos de 1627, 1635, 1637, 1661, 1707, 1722, pp. 61-72; 72-74; 80-144; 151-153; 176-207; 235-247; 248-250 y 257-258. En el Archivo General de la Nación, en Manuscritos de la Biblioteca Nacional, se conservan anuas parciales del Colegio de Asunción de 1758-1763 y 1762-1765, Mss. 6337-6338.

provincial Diego de Boroa (1632-1634) para advertir las ventajas de utilizar dichas fuentes.¹⁴

Durante sus inicios (1608-1612) las cartas anuas fueron redactadas en castellano. No obstante, las del bienio 1613-1614 se escribieron en latín, para volver a redactarse en lengua castellana las pertenecientes a 1615-1616. Para la redacción de las cartas anuas se utilizaron ambos idiomas, lo mismo que para elaborar las de 1682-1688, aunque estos resultaron ser casos inusuales, dado que los textos de 1618 y los subsiguientes se escribieron en lengua latina, a excepción de las de los periodos 1632-1634 y 1641-1643 en las que se volvió a utilizar el idioma castellano. El resto de las cartas anuas pertenecientes al siglo XVIII, tal como menciona Leonhardt, están redactadas en latín.

Consideramos que la consulta a estos documentos con la debida contrastación con otros testimonios escritos es una acción ineludible para aproximarse en algunos aspectos a conocer mejor la historia del Río de la Plata, de las misiones jesuíticas de guaraníes y de la actividad general de la Compañía en estos territorios.

Corroboran la importancia de esta documentación, en el marco de la renovación historiográfica de los últimos tiempos, los constantes aprovechamientos que de las mismas han hecho numerosos investigadores de distintas disciplinas, constituyéndose estos escritos en documentación clave para el abordaje de la historia jesuítico guaraní en el Paraguay y Río de la Plata.¹⁵

¹⁴ MAEDER, Ernesto, “Las fuentes de información sobre las misiones jesuíticas de guaraníes”, en *Teología*, Tomo XXIV, Número 50, 1987, Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica Argentina, Buenos Aires, p. 149.

¹⁵ BUFFA, Josefa, “Las Cartas Anuas y su interés onomatológico”, en Luis Rodolfo GONZÁLEZ RISOTTO (coord.), *Jornadas Internacionales Misiones Jesuíticas. Las misiones Jesuítico-Guaraníes y el desarrollo regional platense*, Graphis, Montevideo, 1994. PAGE, Carlos, *El Colegio Máximo de Córdoba según las cartas anuas de la Compañía de Jesús*, Documentos para la Historia de la Compañía de Jesús en Córdoba, 1, Córdoba, 2004. DECKMANN FLECK, Eliane

La trayectoria de la edición de las cartas anuas del Paraguay fue extensa e intermitente. La misma nos remite a la tarea encomiable de historiadores y estudiosos del tema como Emilio Ravignani, Carlos Leonhart, Hugo Storni y Ernesto Maeder, quienes visualizaron en diferentes momentos la importancia de rescatar estas fuentes de los archivos con el objetivo de ponerlas a disposición de un mayor número de investigadores e interesados.¹⁶

En relación a los documentos originales, debe indicarse que los mismos se encuentran en el Archivo Romano perteneciente a la orden religiosa jesuita. Para la elaboración de las distintas ediciones de las cartas anuas se han utilizado las fotografías de estos documentos que se hallan en el Colegio Máximo de la

Cristina y Tarcila NIENOW STEIN, “Feliz por morrer entre os índios e longe dos remédios humanos. Um estudo sobre as causas de mortes de jesuítas nas Cartas Ânua da Província Jesuítica do Paraguai no século XVII”, en *IHS. Antiguos jesuítas en Iberoamérica*, Vol. 1, Nº 1, Enero-Junio 2013. DECKMANN FLECK, Eliane, “Las reducciones jesuítico-guaraníes. Un espacio de creación y de resignificación (Provincia Jesuítica de Paraguay - siglo XVII)”, <http://www.ifch.unicamp.br/ihb/estudos/Reducoes.pdf>

¹⁶ Por ejemplo, *Carta Anua de la Provincia del Paraguay, años 1653-1654*, (segmentos), Introducción de María Florencia AMIGÓ, en *Memoria Americana. Cuadernos de Etnohistoria*, 10, 2001, Sección Etnohistoria del Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Algunas cartas también fueron publicadas en MANUSCRITOS DA COLEÇÃO DE ANGELIS, II, 1952, pp. 120-254. Se debe destacar también el trabajo que vienen realizando otros grupos en la edición de las Anuas: *Carta ânua da Província Jesuítica do Paraguai. 1659-1662*, Organização, introdução e notas Beatriz VASCONCELOS FRANZEN, Eliane Cristina DECKMANN FLECK, María Cristina BOHN MARTINS, Oikos Editora/Editora Unisinos (Universidade do Vale do Rio dos Sinos) /EDUFMG (Universidade Federal de Mato Grosso), Cuiabá, MT-São Leopoldo, RS, 2008; para el caso de la Chiquitania: *Chiquitos en las anuas de la Compañía de Jesús (1691-1767)*, Edición de Javier MATIENZO, Roberto TOMICHÁ, Isabelle COMBÈS y Carlos PAGE, Instituto Latinoamericano de Misionología / Itinerarios Editorial, Colección Scripta Autochtona/ 6, Cochabamba, 2011.

Compañía de Jesús en San Miguel, provincia de Buenos Aires. Así también, en este colegio jesuita se localizan los textos traducidos al castellano de las cartas anuas efectuados por el padre Leonhardt, así como las notas y comentarios realizados al respecto por dicho jesuita.

Las primeras cartas anuas fueron publicadas por Carlos Leonhardt S.J., quien, conjuntamente con Emilio Ravignani, editó en 1927 y 1929, en dos volúmenes, las “Cartas Anuas de la Provincia Jesuítica del Paraguay de la Compañía de Jesús” en la Colección de Documentos para la Historia Argentina. En el tomo XIX se publicaron siete cartas anuas que cubren un espacio temporal que se extiende desde 1610 a 1615; mientras que en el tomo XX se continuó con la edición de las subsiguientes cartas, pertenecientes a los años 1616, 1617, 1618, 1620, el cuatrienio 1632-1634 y el trienio 1635-1637. Las Cartas de los años 1621 a 1627 y de 1632 a 1634, dado el extravío momentáneo de esta documentación, no pudieron ser editadas. Diversas dificultades, entre las cuales, la falta de recursos económicos no estuvo ausente, impidieron la continuación de las publicaciones de los sucesivos documentos.

No obstante, la iniciativa de editar las anuas fue retomada en 1979 por Ernesto Maeder, quien continuó la labor iniciada por Leonhardt cincuenta años atrás. Maeder, en su rol de director del Instituto de Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste y el entonces titular de la Provincia Argentina de la Compañía de Jesús, Jorge Mario Bergoglio, firmaron un acuerdo por el cual la Compañía de Jesús se comprometía a facilitar una copia de las cartas anuas traducidas al castellano y anotadas por el padre Leonhardt, mientras el Instituto se ocuparía de la transcripción y posterior publicación de las mismas. Esta tarea fue cumplida con entusiasmo y compromiso por Maeder, sólo alterada en algunos períodos por los obstáculos económicos que implicaron las ediciones. Las publicaciones en este caso fueron las cartas pertenecientes al trienio 1637-1639 y esta

edición preparada por Maeder, quien además realizó una advertencia preliminar a la obra, fue enriquecida con una introducción y notas del padre Hugo Storni S.J. Desde 1984, Ernesto Maeder, como director del Instituto de Investigaciones Geohistóricas, continuó en tierras del nordeste una obra que con tanto acierto se iniciara en el Instituto de Investigaciones Históricas de Buenos Aires.

En 1990, Maeder siguió a cargo de esta labor de edición. En ese año se publicaron las anuas pertenecientes al trienio 1632-1634, editadas por la Academia Nacional de la Historia. Asimismo, en 1996, 2000 y 2007, logró editar las anuas del año 1644,¹⁷ del trienio 1641-1643 y de los periodos 1645-1646 y 1647-1649, respectivamente, en esta oportunidad por el Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI).

Si bien, de este modo, las cartas anuas pertenecientes a la primera mitad del siglo XVII habían logrado ser editadas en diferentes oportunidades y por distintos grupos de investigación, como hemos señalado, el resto de esta documentación había permanecido inédita por bastante tiempo.

No obstante, en los últimos años se ha continuado publicando secuencialmente el restante de las cartas. La tarea fue asumida por un equipo de trabajo perteneciente al Núcleo de Estudios Históricos Coloniales (NEHC) del Instituto de Investigaciones Geohistóricas del Conicet, bajo la dirección de la Dra. María Laura Salinas y con un grupo de becarios y pasantes, egresados y alumnos de la carrera de Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste que prosiguió con la transcripción y edición bajo el consejo siempre presente de Ernesto Maeder. De este modo, se lograron editar las cartas anuas de 1650-1652 y 1652-1654 en 2008 y de 1658-1660 y 1659-1662 en 2010.

A partir de 2013 se publicaron dos volúmenes que se refieren el primero de ellos a las cartas de los años 1663-1666, 1667-1668, 1669-1672 y 1672-1675 y el segundo a las cartas

¹⁷ Estas cartas de 1644 fueron reeditadas en 2007, por el IIGHI-Conicet.

de 1681-1692, 1689-1692 y 1689-1700. Estas ediciones contaron con el invaluable aporte del CEADUC (Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica de Asunción), quienes nos permitieron cumplir con la anhelada tarea de publicar la edición completa de las cartas anuas que en esta edición se presentan.

Con respecto a la publicación de las cartas anuas del siglo XVIII, la últimas que se publicaron y a las que haremos referencia en esta ponencia, debe señalarse que la misma fue producto de un trabajo específico y sistemático llevado a cabo por un grupo de investigación perteneciente al NEHC, bajo la guía de la Dra. María Laura Salinas. Julio Folkenand enriqueció el trabajo en virtud de su aporte en la transcripción de una versión de todas las cartas del XVIII y el cotejo con los textos latinos. También este último realizó los índices onomásticos, toponímicos, los índices de capítulos, referencias a pueblos nativos y cronologías. En un trabajo posterior de revisión y corrección de las transcripciones trabajaron Fernando Pozzaglio, Fátima Valenzuela y Ricardo Olivieri. En la transcripción se modernizaron algunos términos para hacer más ágil la lectura, se incorporaron notas al pie con los datos biográficos de los jesuitas y funcionarios o gobernantes de relevancia en el escenario político de la época.¹⁸

En marzo del año 2015 se produjo el fallecimiento del Dr. Ernesto Maeder, quien también colaboró en numerosas revisiones de las cartas en esta última etapa de trabajo; sus consejos y su perspectiva sobre el trabajo de edición de

¹⁸ Los datos sobre los jesuitas provienen de STORNI, Hugo, *Catálogo de los jesuitas de la provincia del Paraguay (Cuenca del Plata) 1585-1768*, Institutum Historicum Societatis Iesu, Roma, 1980 y sobre gobernantes o eclesiásticos de MAEDER, Ernesto J. A., *Nómina de gobernantes civiles y eclesiásticos de la Argentina durante la época española (1500-1810)*, Instituto de Historia, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia, 1972.

fuentes nos ha guiado en este camino de completar la publicación de las cartas anuas.

EL SIGLO XVIII: LAS CARTAS Y UN CONTEXTO CONVULSIONADO

La historia de las misiones jesuíticas en la provincia jesuítica del Paraguay atravesó un proceso que incluye diferentes momentos. Una etapa de fundaciones de numerosos pueblos desde principios y hasta mediados del siglo XVII. Un período de invasión de las *bandeiras* paulistas, que se configuraron con amenazas de expediciones salidas desde San Pablo y orientadas al apresamiento de indios, para su venta como mano de obra esclava en Brasil. Estos avances se concretaron desde 1629-1630 hasta mediados de siglo, aunque dejaron de afectar a las misiones desde 1641, por lo que los jesuitas dispusieron el repliegue de los indios y la reubicación de los pueblos orientales al oeste del río Uruguay.¹⁹ Después de la crisis sufrida por las misiones ante el ataque de los paulistas sobrevino una etapa de consolidación de los pueblos y luego de expansión y recuperación de parte del territorio perdido.

Este contexto es descripto en las cartas anuas del siglo XVII; entre los informes sobre el proceso de conversión y los progresos de la evangelización también aparecen en el relato las dificultades que experimentaron jesuitas y guaraníes en la conformación de los pueblos.

El siglo XVIII ofrece un panorama diferente. En un principio prevaleció la conocida visión de que las misiones habían alcanzado su plenitud al finalizar el primer tercio del siglo, perspectiva incluso que es compartida con la cartografía de la época que mostraba el amplio territorio en que se distribuían

¹⁹ Este proceso además de las pérdidas humanas, redujo casi a la mitad a las reducciones. Regiones como el Guayrá, el Iguazú y el Itatín se abandonaron definitivamente, otras como el Uruguay oriental y el Tape, lo fueron temporariamente, aunque habría de pasar mucho tiempo antes que las misiones retornaran a ella.

los treinta pueblos, que según todas las noticias gozaban de estabilidad, paz y con un modelo de evangelización que no se había dado en otros territorios de América.²⁰

Esa visión se desarrolla poco a poco en las diferentes cartas, constituyéndose un imaginario compartido sobre la plenitud en las tareas evangélicas, en el número de religiosos y en su infraestructura que se traducía en la consolidación de la Orden en todo el territorio de la Provincia Jesuítica. En las cartas anuas de 1714-1720 se subraya a lo largo de la narrativa el éxito y avance de dichas tareas; de ese modo aparecen algunas referencias de este tipo: “prosperaban las congregaciones y cofradías tanto en fervor como en número”;²¹ en “las estancias no han decaído su rendimiento sino aumentó el inventario de ornamentos sagrados [...]”.²²

Por otro lado, debemos mencionar el número de religiosos que se mantuvo durante estos años lo cual implicaría una cantidad de operarios considerable para desarrollar las tareas en los amplios territorios que constituían la provincia en el Siglo XVIII, un dominio extenso y lejano entre sí. Este número se mantuvo gracias a la llegada de religiosos desde Europa; se señala que en 1717 se produjo el arribo de los padres procuradores Bartolomé Jiménez junto con José de Aguirre y de un séquito de setenta misioneros de diferentes naciones.

En el período que mencionamos, no sólo se visualiza el fortalecimiento de los colegios y misiones, sino que la Orden empieza a ejercer tareas en otros espacios con mayor esfuerzo que en el siglo anterior, manteniendo los principios evangélicos. En ese contexto aparecen las misiones circulares y/o campestres con el fin de acrecentar la cosecha de almas en la

²⁰ Este cuadro casi idílico sirvió años después para que Ludovico Muratori divulgara esta imagen por toda Europa en 1743 bajo el título de *Il cristianesimo felice nelle missioni de' padri della Compagnia di Gesù nel Paraguai*. MAEDER, *Misiones*, 2013, p. 209.

²¹ *Carta Anua. 1714-1720*, foja 341v.

²² *Ibidem*, f. 342v.

campaña. Un ejemplo de esto constituye la misión de San Fernando del Valle de Catamarca que en estos años se transformará en un Colegio, para atender a las necesidades de indígenas y españoles.

Es preciso señalar que en las residencias del Chaco, Tarija y Chiquitos no se logran avances numerosos, y aunque en las cartas no quieren dar cuenta de los problemas se alegan y reflejan las dificultades que encuentran en la conversión de los nativos. En este sentido reseñan algunas costumbres e idiosincrasias de las etnias para justificar el poco éxito, definidas como “naciones feroces y con endurecidos vicios y errores” o “gente bárbara y tan hostil a la religión cristiana, con crímenes tan arraigados como la borrachera, la deshonestidad y la crueldad”. Por eso mencionan “que el trabajo invertido no ha correspondido con el resultado alcanzado [...]”.²³

El florecimiento de la provincia jesuítica encuentra sus primeros síntomas de crisis a partir de la década del veinte, tal como se comenta en algunas líneas de la carta anua de 1720-1730. En ella pesan cuestiones externas y tensiones internas, que concluyeron por provocar una crisis de grandes proporciones. Según esas anuas se visualizan estorbos, epidemias, guerras, crueles persecuciones contra toda esta provincia.²⁴

Si reconstruimos dichos estorbos y penurias, hacen referencia a diversos sucesos de naturaleza disímil por su repercusión social y política. En primer lugar se encontrarían los sucesos ocurridos en el Colegio de Asunción, que hacen alusión a la revolución de los comuneros como lo ha considerado la historiografía. En segundo lugar, algunos pormenores producto de rumores y blasfemias vinculados a rivalidades con otras órdenes religiosas, como lo ocurrido en el Colegio de Buenos Aires;

²³ *Ibidem*, ff. 360-360v-361-361v.

²⁴ Algunos ejemplos en *ibidem*, ff 343-347 v. Véase también: SVRIZ WUCHERER, Pedro Miguel Omar, “Un documento inédito del siglo XVIII, El padre jesuita Pedro Lozano y su primera carta anua, 1720-1730”, en *Hispania Sacra*, vol. LXV, 131, enero-junio 2013, Instituto de Historia-Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), Madrid, p. 139.

y por último conflictos a consecuencia del ataque de etnias como el caso de los abipones en Santa Fe que destruyen el colegio. Deberíamos agregar a estas referencias las pestes que hicieron estragos y afectaron al Colegio de Tarija.

Hay elementos que se destacan en el relato, que tienen que ver con el resultado alentador en las misiones de guaraníes con un total de 132.685 sujetos, donde se destaca desde la mirada jesuítica “el destierro de ciertos vicios y el mantenimiento de la paz y las sanas costumbres”. También se ensalza la noción de que cada día existen mayores opciones por la formación religiosa y el ingreso a la Compañía, en ese sentido el Convictorio de Córdoba aparece como un aspecto relevante y a destacar.

En la carta anua de 1730-1735 la estabilidad de la Orden está puesta en duda, lo que genera una crisis de confianza en la perduración de la obra misionera, como lo define la historiografía.²⁵ Esto se observa en la perturbación de la Orden en el Paraguay y en algunos disturbios en distintos colegios como el de Corrientes. Se suman las dificultades que padecía la misión de Lules que representaba en ese momento los restos de la misión de San Esteban de Miraflores por las fugas a las selvas de los indios reducidos y los ataques de las naciones de indios mocovíes y abipones al Colegio de Santa Fe.

La situación era delicada en las misiones del Paraguay y Uruguay, donde las pestes quitaron la vida a 12.933 habitantes de los pueblos de Nuestra Señora de Fe, San Ignacio Guazú, Santa Rosa, Loreto, San Lorenzo, La Cruz y Yapeyú. En otros pueblos se redujeron a 8.292 los sujetos, sumado al abandono de otros tantos para su protección. Según la observación de los padres, los padecimientos surgieron a raíz de la revolución de los comuneros, la que anunció estos males.

²⁵ MAEDER, Ernesto, “Fuentes para el estudio de las Misiones Jesuíticas guaraníes”, en María Laura SALINAS y M. Gabriela QUIÑONEZ (comps.), *Fuentes para la historia social. Nuevas miradas y perspectivas*, Didascalía, Rosario, 2014, pp. 237-258.

Hacia 1730 se reconocen algunos signos que permiten interpretar un tendiente cambio de perspectiva que anuncia un nuevo comienzo considerado como la *restauración del impulso misional* protagonizado por una serie de misioneros de la Compañía de Jesús. En las anuas de 1735-1743 se visualiza su accionar, entre los que aparecen Antonio Machoni, Jaime de Aguilar y Bernardo Nusdorffer. La restauración del impulso misional implica tareas dentro y fuera de la provincia, principalmente se destacan las misiones populares desarrolladas en todas las ciudades, que buscaban el singular provecho de las almas y erradicar las multiformes “costumbres depravadas”. Sobre esta temática, las anuas giran dando cuenta de las transformaciones sucedidas en los colegios.

Por otro lado, se produce la vuelta de la Compañía al Paraguay en tanto en las misiones del Paraguay continúan los problemas vinculados a la subsistencia y al hambre, el abandono de los pueblos y las huidas a las selvas. La centralidad del relato se orienta, no obstante, a la configuración de las milicias guaraníes para la lucha contra los comuneros en apoyo y colaboración al gobernador y capitán general del Río de la Plata, Bruno Mauricio de Zabala.

Las últimas dos cartas anuas relatan momentos muy difíciles que experimenta la Provincia Jesuítica del Paraguay, que se producen a partir del Tratado de Límites de 1750 al cual referiremos en próximas líneas.

LAS CARTAS DEL SIGLO XVIII ATRIBUIDAS A PEDRO LOZANO

De la extensa labor escrita desarrollada por Pedro Lozano²⁶ nos interesa destacar la redacción de las cartas anuas. Como

²⁶ Según los datos que aportan diversos estudios que se ocuparon de la vida y obra de Lozano, nació en Madrid en 1697. Ingresó a la Compañía de Jesús en 1711 a los catorce años iniciando su formación religiosa y hu-

es sabido, las cartas aparecen firmadas por un provincial y suponen el informe detallado por parte del mismo de la situación de la provincia, fundamentalmente en el terreno de la evangelización; sin embargo en diversas oportunidades no eran escritas por dichas autoridades jesuíticas, sino por algún otro miembro de la orden. Quizás en otras oportunidades no tuvo relevancia quien actuó de escribiente, pasando desapercibida su actuación. En el caso de las cartas de 1720-1730, 1730-1735 y 1735-1743, la escritura de las mismas fue atribuida a Lozano y este hecho ha generado ciertas expectativas en cuanto a su producción y elaboración.

Nos preguntamos si dichas cartas denotan el conocido estilo de Pedro Lozano, si es notoria la erudición que se encuentra en sus escritos o bien si estas anuas y sus consabidos fines informativos sobre la labor evangelizadora soslayan la forma de escribir del historiador de la Orden identificable en otros textos de su autoría. La estructura de las anuas, conocida y

manística. Arribó a Buenos Aires en julio de 1714. Para completar su preparación fue destinado a Córdoba donde cursó estudios filosóficos y teológicos desde 1715 hasta 1723. Su ordenamiento sacerdotal parece haber ocurrido en 1721. Concluida su formación, fue destinado al Colegio de Santa Fe, en cuya casa se desempeñó entre 1724 y 1730 como profesor de latinidad y prefecto de la Iglesia y de la Congregación de negros e indios de la misma. En 1730, el 15 de agosto hizo su profesión en el templo de ese colegio. Allí comenzó sus primeros trabajos históricos. Inicialmente se ocupó de traducir del italiano *La relación historial de las misiones de indios que llaman Chiquitos*, etc., que se había editado en Madrid en 1726 y cuyo tema era de interés para la Provincia del Paraguay, a cuya jurisdicción pertenecían. Al mismo tiempo es posible que haya comenzado a escribir su estudio referido a la evangelización del Gran Chaco. Una nota necrológica inserta en las cartas anuas de 1750-1756 del Padre Provincial José Isidoro Barreda, brindó la primera biografía de Lozano. Estudios posteriores debidos a Andrés Lamas en 1873 y más tarde monografías del padre Carlos Leonhardt en 1925 y Guillermo Furlong en 1930, ofrecieron más datos sobre su vida. Recientemente se ocupó de él: CARGNEL, Josefina G., “Pedro Lozano S. J., un historiador oficial”, en *Projeto História*, Revista do Programa de Estudos Pós-Graduados em História e do Departamento de História, 35, Julho/Dezembro, 2007, Pontificia Universidad. Católica de São Paulo, pp. 315-332.

respetada estrictamente durante los años de elaboración, no salió de sus esquemas principales en el siglo XVII, centuria que hemos trabajado con mayor asiduidad en relación a las anuas; sólo se diferencian en términos generales por las preocupaciones específicas de cada provincial y en función de ello dan importancia a uno u otro tema en sus extensos informes, pero subyace en casi todas o en buena parte de ellas el carácter descriptivo y edificante.

Guillermo Furlong, con respecto a las cartas de 1730-1735, menciona una posible escritura por parte de Lozano en un principio, y supone que luego los superiores debieron pasarlas a otro sujeto, quien a decir de este autor, “supo redactar las noticias con un estilo más fluido y elegante, sin las asperezas y durezas que se advierten en Lozano”.²⁷ Asimismo no duda de la autoría de las de 1720-1730 a las cuales considera la obra primeriza del historiador de la Orden, ni de las de 1735-1743.²⁸

Consideramos oportuno problematizar sobre estas observaciones de Furlong, identificando ciertos momentos en la escritura de Lozano, en función de los sucesos de su vida y el contexto en el que escribió. El Lozano de las primeras cartas es un joven que apenas pasaba los veinte años, entendemos que existieron cambios que influyeron en su escritura y en su forma de ver la realidad, una vez que comenzó a vincularse con el territorio americano y compenetrarse con el escenario, las dificultades y la vida de la Compañía en el espacio rioplatense.

No dejaremos de lado las indicaciones de la Compañía acerca de la escritura, y el contexto en el que se escriben

²⁷ FURLONG S. J., Guillermo, *Escritores coloniales rioplatenses. Pedro Lozano, S.J., y sus “Observaciones a Vargas” (1750)*, Librería del Plata, Buenos Aires, MCMLIX, p.122.

²⁸ Furlong nos remite a Carlos Leonhardt quien atribuye estas cartas a Pedro Lozano y afirma que “no son autógrafas estas cartas, pero el estilo y el espíritu de las mismas, comprueban sobradamente ser Lozano su autor. Estas Anuas son las más voluminosas que se hayan escrito, en el estilo difuso usado por Lozano en la Historia de la Compañía”, *ibidem*, p. 127.

las cartas jesuíticas. También la costumbre extendida acerca de que quien firma no escribe las cartas. Esto no es sino parte de la práctica natural de la época, la escritura del texto en manos de un anónimo y la firma de algún personaje relevante.²⁹

Por otro lado, debe tomarse en cuenta la expansión de la Compañía a pueblos guaraníes marginales que incrementaban las distancias, al igual que dificultaban una comunicación fluida con las autoridades provinciales de la Orden residentes en Córdoba. Como ejemplo de lo difícil de las comunicaciones hacia mediados del siglo XVIII, podemos decir que el viaje fluvial que unía a las ciudades de Asunción y de Santa Fe demoraba con buenas condiciones de navegación varios meses. Debemos pensar en lapsos mayores de tiempo para unir distancias semejantes de manera terrestre. De esta manera, tendremos una vaga idea de lo dificultoso de las comunicaciones, tanto fluviales como terrestres, hacia mediados del siglo XVIII en estas regiones.³⁰

En las cartas correspondientes al período 1720-1730, en lo que se refiere a la rúbrica podemos suponer que fue firmada por quien ejercía por entonces el cargo de provincial de la Provincia Jesuítica del Paraguay: Jerónimo de Herrán, quien estuvo en el provincialato entre los años 1729-1733. La carta anua del período posterior (1730-1735) fue rubricada por el entonces padre provincial Jaime de Aguilar (1733-1738). Debemos recordar la rúbrica de estos informes continuaba siendo una atribución correspondiente al padre provincial.

²⁹ Recordemos los *Monumenta Ignaciana*, de siete mil cartas editadas en 11 volúmenes, sólo unas pocas están escritas por Ignacio de Loyola, cf. MORALES, Martín, “La respiración de ausentes. Itinerario por la escritura jesuítica”, en Guillermo WILDE (Introducción, compilación y edición), *Saberes de la conversión. Jesuitas, indígenas e Imperios coloniales en las fronteras de la cristiandad*, Editorial SB, Colección Paradigma indicial, Serie Historia de la religión, Buenos Aires, 2011, pp. 31-32.

³⁰ VELÁZQUEZ, Rafael Eladio, “Navegación paraguaya en los siglos XVII y XVIII”, en *Estudios Paraguayos*, vol. 1, núm. 1, 1973, Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción”, Asunción, p. 64.

Esta carta anua escrita por el padre Lozano está dirigida al padre Francisco Retz, vicario general de la Compañía, residente en Roma, y expone inicialmente una descripción de la Provincia Jesuítica del Paraguay durante esos años. El conjunto de datos que se ofrece sigue la estructura de anuas anteriores: diez colegios, una casa de noviciado, un convictorio y 39 residencias misionales.

Con respecto a la de 1735-1743, aunque se desconoce la datación del documento por ausencia de los últimos folios, se puede precisar que fue redactada en Córdoba del Tucumán en 1743 a instancias del provincial Machoni, aunque fue firmada con probabilidad por su sucesor el viceprovincial Arroyo.³¹ También se refiere a los colegios, misiones populares en las ciudades, misiones rurales y misiones de guaraníes.

En principio hay que tener en cuenta que más allá de no haber firmado esta producción coincidimos en que es posible que la escritura haya sido realizada por el historiador de la Orden. Quienes se han ocupado de estudiar a Lozano³² y sus diferentes momentos, señalan que estas cartas anuas se distinguen por su riqueza temática en comparación con las otras de períodos anteriores. Existen interesantes indicios que nos lleven a identificar la escritura y /o dirección de Pedro Lozano.

En la narrativa se diferencian las numerosas descripciones de cada hecho informado, relatos minuciosos y condiciones eruditas para referirse los sucesos de una década completa sintetizando los hechos descriptos. En tanto, son frecuentes los datos concernientes a las reducciones, que no son comunes en otras anuas, en donde aparecen precisiones acerca de las poblaciones indígenas, el número de habitantes, que nos dejan

³¹ En la copia latina falta la última parte del documento, mientras que en la traducción de Leonhardt se ha extraviado la primera parte correspondiente a los epígrafes I al XIV de la primera parte.

³² FURLONG, *Escritores*, 1949. LEONHARDT S. J., P. Carlos, "El P. Pedro Lozano (S.J.), historiador rioplatense. Nuevas noticias para su biografía", *Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas*, Año III, N° 23, enero-marzo de 1925, Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires, pp. 201-232.

ver un interés por ofrecer informaciones puntuales. Se observan también descripciones de los grupos indígenas, de sus costumbres y sus relaciones con la Compañía de Jesús.

Teniendo en cuenta su condición de “cronista concienzudo” que procuró ordenar el desarrollo histórico en el caso de otras obras³³ como señala la historiografía, es posible observar ese orden en el desarrollo de las cartas, las cuales manifiestan un relato claro y ordenado. No obstante el modelo de anua, presente en estos escritos en determinados momentos soslaya al historiador que escribe para seguir el estricto mandato de los informes acerca de la marcha de la evangelización en estos territorios. Notamos cierta adecuación a los moldes impuestos por la escritura de la época y de la Compañía. No olvidemos que en la época moderna la escritura era el medio de comunicación más práctico en medio de las grandes distancias y en este caso específico, no debemos perder de vista para qué fueron escritas estas cartas.³⁴

Las referencias a sucesos sobrenaturales, que en las obras históricas de su autoría son notorias y quitan cierto mérito a su trabajo de historiador, en estas cartas forman parte de la acostumbrada narración, ya que todas ellas están cargadas de este tipo de ejemplos edificantes, en los que se mezcla lo divino y lo terrenal.

Estas cartas dan cuenta de un período complejo en la historia de la Provincia Jesuítica del Paraguay, no obstante el relato es ordenado, secuencial y sujeto estrictamente a las normas impuestas por la Compañía en lo que se refería a los escritos con fines informativos y edificantes.

³³ MAEDER, Ernesto, “Estudio preliminar”, en Pedro LOZANO, *Historia de la Conquista de las provincias del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán*, Tomos I y II, Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, 2010, I, p. 25.

³⁴ Al respecto véase: BOHN MARTINS, María Cristina, “Jesuitas na América do Sul: práticas missionárias, escrita política”, en Luiz Felipe VIEL MOREIRA (coord.), *Instituições, Fronteiras e Política na História Sul-Americana*, Juruá Editora, Curitiba, 2007, p. 45.

CARACTERÍSTICAS DE LAS ANUAS ATRIBUIDAS A PEDRO LOZANO (1720-1730; 1730-1735 Y 1735-1743)

Siguiendo el análisis previo, se vuelve necesaria una mención más detallada sobre las características y temáticas propias de las anuas atribuidas a Lozano. Si nos detenemos en una cuestión formal, encontraremos que las dos primeras cartas presentan elementos similares en detrimento a la última cuya organización es diferente e incluso se va a recurrir a una diferenciación en capítulos de la información a tratar.

De ese modo, las Anuas de 1720 y 1730 individualizan los pormenores y sucesos de cada colegio,³⁵ considerando en cada uno de ellos las misiones o incursiones desarrolladas hacia otros espacios y, en un segundo plano, aparece el tratamiento de las misiones de indios, tomando a la del Paraguay, Uruguay, Chiquitos, Chaco y Tarija.

La anua de 1735 rompe con la estructura planteada anteriormente y se organiza en siete capítulos dedicados uno de ellos a los colegios en general; a las misiones populares que se desarrollaron en las ciudades; las misiones campestres; la vuelta de la Compañía de Jesús al Paraguay; las misiones del Paraguay y Uruguay; las misiones de Chiquitos y la misión de lules, chiriguano y otras recién fundadas. Esta forma elegida

³⁵ En las cartas de 1645-1646 y 1647-1649 firmadas por Juan Bautista Ferrufino, se inicia también el relato por los colegios y luego se refiere a las reducciones; en las de 1650-1652 firmadas por Francisco Vázquez de la Mota se refiere primero a las reducciones y luego a los colegios y las de 1652-1654 firmadas por Lorenzo Sobrino primero a los colegios y luego a las reducciones. Como se puede observar la estructura se mantiene, sólo con estos cambios. Véase: *Cartas Anuas de la Provincia Jesuítica del Paraguay. 1645-1646 y 1647-1649*, Introducción de Ernesto J. A. MAEDER, Documentos de Geohistoria Regional, 14, Instituto de Investigaciones Geohistóricas-Conicet, Resistencia, 2007; *Cartas Anuas de la Provincia jesuítica del Paraguay. 1650-1652 y 1652-1654*, Introducción de María Laura SALINAS, Documentos de Geohistoria Regional, 15, Instituto de Investigaciones Geohistóricas-Conicet, Resistencia, 2008. Véase: SALINAS, María Laura, "Jesuitas, guaraníes y encomenderos en Paraguay según las Cartas Anuas (1645-1649)", en VIEL MOREIRA, *Instituições*, 2007.

es considerada como la más ordenada y clara para el relato en la introducción de las anuas.

Desde otro ángulo, podríamos considerar los períodos tratados teniendo en cuenta que dos de las anuas reflejan momentos extensos de tratamiento que superan la periodicidad anual o bianual, tan frecuente en estos documentos.³⁶ En la primera, se exponen diez años en los cuales los disturbios y pesares son los factores que impidieron el cumplimiento de la normativa. De esa forma, en el mismo documento se presenta la justificación a esta situación irregular, se mencionan epidemias, guerras y crueles persecuciones de las cuales fueron objeto; hechos que en conjunto provocaron que no “sobrara tiempo para escribir cartas más prolijas”. En la anua de 1735-1743 se hace referencia al hecho de que han pasado ocho años sin enviarse el oficio al prepósito general por lo cual se elabora teniendo en cuenta los aspectos más importantes sucedidos en la provincia en el período.

Una observación tendiente a los temas desarrollados en las anuas en su conjunto, podría considerar que Lozano presenta una visión general de la Provincia Jesuítica del Paraguay durante este período, al igual que lo hacen otras anuas, con lo cual pueden observarse algunos datos significativos como ser el número de jesuitas que vivían en estos territorios durante esos años, el incremento que experimentó su cifra en ese período,³⁷ al igual que problemas que

³⁶ Existen dos cartas anuas que abarcan un período mayor de diez años, exactamente once años, y son las de 1681-1692 y las de 1689-1700, *Cartas Anuas de la Provincia Jesuítica del Paraguay: 1681-1692, 1689-1692, 1689-1700*, Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción”, Introducción de María Laura SALINAS, Centro de Estudios Antropológicos (CEADUC), Asunción, 2013. Carlos A. Page ha publicado fragmentos de las mismas en su obra dedicada al colegio Máximo de Córdoba, véase PAGE, *Colegio*, pp. 234-269.

³⁷ Pasan de doscientos cuarenta y seis a trescientos veinte debido al regreso de los padres procuradores de Europa con setenta y cuatro nuevos sacerdotes.

afectan a la totalidad de la provincia, como ser la demora de las expediciones de Europa.

Otro aspecto que se mantiene en las tres anuas corresponde a las defunciones de padres de la Compañía durante estos años. El padre Lozano destaca a lo largo de su narración las cualidades de cada uno de los fallecidos como ser su fe, humildad, perseverancia, sencillez y obediencia a sus superiores entre otras que distingue, y que a través de su relato los erige en dignos ejemplos para los padres más jóvenes de la Compañía. Este modelo es propio de la Orden, no sólo con un fin de recordar hombres virtuosos sino como una inspiración a nuevas generaciones que llegarán de Europa o se incorporarán a la Compañía de la misma América.

Las tres presentan ciertas características a destacar, los temas similares que comparten, en intrínseca vinculación con el contexto político al que refieren. De esa forma, en la carta de 1720-1730, sobresale el tema de los Comuneros al referirse al colegio de Asunción, que aparece considerado como un acontecimiento notable. En los sucesos relevantes a los otros colegios, por ejemplo, se optan por referencias a los padres difuntos y algunos hechos edificantes que demuestren el camino en la fe y el celo apostólico. También se pueden encontrar algunos datos sobre las campañas militares contra los “bárbaros”, en el caso de Córdoba hacen referencia a los abipones.

En la carta de 1730-1735, nuevamente se indican los sucesos ocurridos en Asunción, específicamente las consecuencias del asalto al Colegio de Asunción y los detalles de estas circunstancias. “Quedó esta casa religiosa sacrílegamente profanada y abandonada y faltó poco para que el colegio fuese destruido totalmente”, señala que pudieron salvar los libros de la biblioteca y los ornamentos sagrados, puestos en seguridad con anterioridad por los residentes del colegio.³⁸ Se relacionan estos sucesos al caso del Colegio de Corrientes que

³⁸ *Carta Anua. 1735-1743*, f. 52.

menciona que fue atacado por los mismos problemas que perturbaron el colegio de Asunción.³⁹

Es interesante observar cómo se dan ejemplos de los castigos divinos que recibieron quienes se habían amotinado en Asunción. “[...] cayó pronto el castigo de Dios sobre los principales cabecillas del motín. Uno se cortó la lengua por un descuido, el cual había sido uno de los más petulantes en insultar a la Compañía [...]. Más patente era el castigo público y universal de toda esta región por una gran carestía de víveres, y por las grandes discordias entre sí”.⁴⁰ Estos ejemplos son muy similares a otras situaciones experimentadas por los jesuitas en Asunción; por ejemplo en el momento de la expulsión del siglo XVII, por el Obispo Fray Bernardino de Cárdenas, se hacen referencia a este tipo castigos por haberse opuesto a la Compañía.⁴¹

La carta de 1735-1743, la más extensa que se conserva, como las dos anteriores fue dirigida por Lozano —quien para 1743 permanecía asignado a la labor de cronista de la provincia—, aunque el copista o amanuense del documento “era poco versado en el latín” por lo que el texto está “cada vez más plagado de faltas ortográficas y trastornos de palabras”.⁴² Esta carta abarca la mayor parte del provincialato de Aguilar (1733-1738) y los dos períodos siguientes de los provinciales San Martín (1738-1739) y Machoni (1739-1743).

La centralidad de esta carta es la cuestión del regreso de la Compañía a Asunción, hecho que implicaba considerar los pormenores realizados por el gobernador de Buenos Aires y las diferentes autoridades políticas y eclesiásticas. Desde ese mismo ángulo, se analiza y considera el correlato de la revolución de los comuneros y su impacto en las misiones jesuíticas del Paraná y Uruguay, que se ven envueltas en terribles

³⁹ *Ibidem.*

⁴⁰ *Ibidem.*

⁴¹ Véase *Carta Anua. 1650-1652 y 1652-1654*, 2008.

⁴² Referencia de Leonhardt. Notas de la traducción de las anuas, p. 143. Cf. *Chiquitos*, 2011, p. 210.

desgracias. Por un lado, la formación y movilización de las milicias guaraníes como fuerza militar en contra del avance de los rebeldes y, por otro, las consecuencias de la guerra vinculadas a la miseria por falta de trabajo agrícola.

Para concluir este análisis, debemos señalar que en las tres anuas encontramos referencia a las misiones evangelizadoras emprendidas desde los distintos colegios. Las cuales proliferan en un contexto de restauración de los principios misionales a partir de 1730, a causa de que el “[...] celo apostólico de nuestros Padres no se puede contener en la estrechez de la ciudad [...]”,⁴³ y es por ello que se llevan a cabo constantes misiones rurales o también llamadas “campestres” con dos padres jesuitas que recorrían el distrito correspondiente al menos durante dos meses; y que a partir de su accionar lograron suplir la falta de párrocos de vastas regiones circundantes a los colegios de la orden.

Por otro lado, se encuentran las expediciones de carácter netamente militar emprendidas y en las que tuvieron participación de algunos jesuitas; tal es el caso de las organizadas desde la ciudad de Córdoba como la del año 1721 que exploró el gran río Pilcomayo y en la cual participó el padre Gabriel Patiño,⁴⁴ o las expediciones realizadas durante tres años seguidos contra los abipones, en las cuales tres padres de la Compañía se desempeñaron como capellanes militares encargándose de predicar y confesar a los soldados, y prestar los demás ministerios de la Compañía.

⁴³ *Carta Anua. 1720-1730*, f. 11.

⁴⁴ *Ibidem*, f. 4 v. Con respecto al padre Gabriel Patiño, debemos decir que nació el 1 de noviembre de 1662 en Asunción (Paraguay). Ingresó a la Compañía el 16 de junio de 1682 en Paraguay. Sus primeros votos los efectuó el 18 de junio de 1684, la ordenación sacerdotal el 26 de octubre de 1692, con el obispo Azcona; su cuarto voto lo profesó el 15 de agosto de 1699, en Corrientes (Argentina). Falleció el 30 de junio de 1729 en Córdoba (Argentina).

En lo que concierne a la tarea de los colegios de la Compañía, Lozano hace referencia al florecimiento en este decenio de los estudios literarios en la Universidad de Córdoba. Expone que muchos han alcanzado el grado de Maestro en Filosofía y veintiocho el de Doctor. Esta situación es destacada gratamente por el obispo del Tucumán a través de una carta, que Lozano cita en estas anuas y que data del 20 de abril de 1729, donde expresa que “[...] bajo la sabia dirección de la Compañía florece [...] esta Universidad de Córdoba [...]. En ella están a gran altura los estudios literarios, recibiendo los estudiantes más aptos los grados académicos”.⁴⁵ Por su parte, el colegio de Asunción afrontó graves problemas como consecuencia de los inicios de la revolución comunera, sin embargo, logró tras ellos abrir una escuela de primeras letras y otra de gramática que se llevaban adelante con gran solicitud, permitiendo el regreso de los antiguos discípulos que tuvieron que frecuentar, “mal de su agrado” las escuelas de otras órdenes religiosas dada la expulsión de los jesuitas, y de su colegio, de esta ciudad.⁴⁶

Con todos estos datos que nos brinda Lozano podemos observar las diversas situaciones que vivieron cada uno de los colegios de la orden hacia esos años; transmite sobre todo la labor evangelizadora, educativa y cultural que llevaban a cabo. Entre estas últimas, podemos destacar la constante mención a lo largo del relato de los graves efectos producidos por pestes y epidemias en las regiones cercanas a los colegios de Córdoba, Buenos Aires, La Rioja, Santa Fe y Tarija.⁴⁷ Además, en el caso de la región cercana a este último colegio, se agrega otro problema: la amenaza constante de los portugueses, quienes desde Brasil buscaban apoderarse de indios para ser empleados como esclavos.

⁴⁵ *Carta Anua. 1720-1730*, f. 15.

⁴⁶ *Ibíd.*, f. 23v.

⁴⁷ *Ibíd.*, ff. 6, 15v., 32, 37v., 40v., 42v. y 46.

No obstante lograron ser rechazados, por medio de una gran batalla, pero no si generar consecuencias negativas para la Compañía en esas regiones.

LA REVOLUCIÓN DE LOS COMUNEROS

Debemos destacar, brevemente, los acontecimientos acaecidos en el Colegio de Asunción durante estos años. En el período analizado, en la ciudad de Asunción se asiste a la conocida Revolución de los comuneros, la que tuvo dos momentos: uno entre 1721-1724, y tras un período de tensa paz, otro que se desata entre 1731-1735.

A esa primera etapa de este movimiento hace referencia la carta anua del decenio 1720-1730; en ella se sitúa una disputa entre un grupo de élite local y la Compañía de Jesús por el mercado de la yerba y el control de la fuerza de trabajo de los indígenas de las reducciones. Y una segunda versión de los acontecimientos brinda la Anua de 1735-1743.

Se menciona la disconformidad de una parte de la población, que acompañó la ilegalidad de la designación de Diego de los Reyes Balmaceda como gobernador. Frente a esta situación la Audiencia de Charcas decidió el envío del juez José de Antequera y Castro como juez pesquisidor. Antequera probó los cargos contra Reyes de Balmaceda, razón por la que fue sustituido. Se relata la designación como gobernador de Antequera y la posterior formulación de una serie de cargos contra los jesuitas. Finalmente sus enemigos lograron la expulsión de Asunción de la Compañía y de su colegio.

Los jesuitas recurrieron entonces al virrey del Perú, quien depuso en el mando a Reyes de Balmaceda por un corto período para luego reemplazarlo por Baltasar García Ros. Los asunceños se levantaron contra esta medida arbitraria, que además desobedecía la disposición de la Audiencia de Charcas, y este conflicto terminaría de manera sangrienta con el

enfrentamiento armado sobre el río Tebicuary, donde el ejército leal de la Corona, compuesto por milicias guaraníes, fue derrotado en 1724 por los asunceños. Todos estos sucesos son descriptos por estas anuas de manera minuciosa; pero, cabe aclarar, que se omite la gran derrota de Tebicuary, lo cual refleja claramente cierto grado de subjetividad del relato del padre Lozano.⁴⁸

LAS CARTAS ANUAS DE 1750-1756

La Carta Anua 1750-1756 fue escrita y firmada por el provincial José Isidoro Barreda y abarca el período de su gobierno de la provincia jesuítica del Paraguay.⁴⁹ Dicha carta refleja un período clave en la historia de la provincia, como fue la ejecución del Tratado de Límites de 1750 acordado entre las coronas de España y Portugal que no sólo perjudicaría en lo material a los pueblos comprendidos en la “Línea divisoria”, sino que puso en juego la continuidad de los jesuitas al frente de la conducción del resto de las doctrinas.

A pesar de que la anua mantiene la estructura de analizar los sucesos de los colegios y posteriormente considerar la vida interna de las misiones, sean de guaraníes y de otros, en ella se observa un análisis pormenorizado de los sucesos que acontecen en las misiones de Paraná y Uruguay. Este aspecto tiñe al relato de sucesos políticos, apreciaciones personales y juicios de valor para el futuro nada promisorios para la Orden y sus pueblos. La primera aseveración se formula en el inicio del apartado y refleja la siguiente idea: “Se perderán pronto, dije, las misiones de guaraníes e insisto esta es mi persuasión”.⁵⁰

⁴⁸ *Ibíd.*, ff. 17-22 v.

⁴⁹ El Padre José Isidoro Barreda fue provincial del Paraguay desde el 14 de noviembre de 1751 al 10 de agosto de 1757.

⁵⁰ *Carta Anua de la Provincia Jesuítica del Paraguay. 1750- 1763*, f. 114v.

Por otro lado, en el documento hay una clara orientación tendiente a definir el estado actual de los treinta pueblos, reflejando el número de neófitos que superaba las 100 mil almas y el futuro incierto que generaban preocupación y tristeza para el provincial. En ese sentido, sostiene: “¡Con cuanto dolor mío tengo que declarar tal triste estado de las cosas y con cuantas lágrimas estoy escribiéndolo!”.

En un segundo momento, se presentan los diferentes procesos que van transcurriendo, desde “el acta del negocio de trasmigración de los 7 pueblos”,⁵¹ la llegada de los comisarios reales, el inicio de la trasmigración, los tumultos en San Nicolás y San Miguel, los pueblos agredidos como San Lorenzo, San Luis y San Borja, y los enfrentamientos militares que se suceden como consecuencias.

En un tercer momento, se destacan las acciones llevadas a cabo durante el proceso en el que participó el comisario real de España, el jesuita Luis Lope Altamirano, enviado al Río de la Plata “para encargarse del negocio de las misiones” excluyendo de éste a todos los sujetos de la provincia, munido con la potestad de despedir de la Compañía a quién se entrometiera en el asunto. Por tal motivo, el padre Barreda se ocupó en describir, desde la perspectiva del observador (a diferencia de los informes, acostumbrados en las cartas anteriores), los hechos y consecuencias que se sucedieron por la disposición real que convulsionaría la organización y honra de su provincia, debido que la orden de ejecución lo apartaba de la escena y le impedía la conducción operativa de sus súbditos.

La conmoción en los guaraníes se fue incrementando en la medida que el comisario real se aproximaba a las misiones y al verificar que los plazos acordados para la cesión se acelera-

⁵¹ Los pueblos comprometidos eran San Nicolás (4.724 bautizados), San Luís Gonzaga (3.783), San Lorenzo (2.091), San Miguel (6.229), San Juan Bautista (3.892), Santo Ángel (5.417), Santo Tomé Apóstol (2.499), San Francisco de Borja (3.232). Total 26.997. Fuente: Archivum Romanum Societatis Iesu (ARSI), *Paraq. Hist.*, tomo 13, f. 115.

ban inusitadamente. Por tal razón dejaron sin efecto la logística proyectada por sus misioneros para la mudanza, en pos de la construcción de una resistencia armada para enfrentar a quienes pretendieran llevar adelante el Tratado. Finalmente Lope Altamirano no llegó a su destino ni pudo dar cumplimiento a su misión y el padre Barreda al ver que con sus ruegos no conseguía nada de los indios, entregó la conducción de los siete pueblos, y de todo aquel que hiciera causa común con los sediciosos, al gobernador de Buenos Aires José de Andonaegui, quién declaró la guerra a los guaraníes e inició sus campañas militares junto con el ejército lusitano al mando de Gómez Freire en 1754 y 1756. Las consecuencias fueron el desbande de más de 15.000 indios de los siete pueblos, la pérdida de sus iglesias, casas y estancias, sumado al caos reinante en el resto de las doctrinas del Paraná y de la banda occidental del Uruguay.

Desde otro ángulo, se presentan en forma breve algunas consideraciones sobre los otros territorios de la Provincia. En ese sentido se sitúan las referencias sobre las recientes fundaciones en el Chaco Occidental con los indios mataguayos, tobas y chiriguano, a lo que se le suma los breves comentarios sobre los inicios de la construcción de la frontera del río Salado —en el interior del Chaco— con la fundación del pueblo de Miraflores de indios lules y omoampas y el de Valbuena con una parcialidad de isistines.

Por otro lado, se describe los progresos de los pueblos de San Javier de mocovíes y los de San Jerónimo, San Fernando y Concepción de indios abipones, todos ellos asentados en la margen occidental del río Paraná. Presenta también el estado floreciente de los siete pueblos fundados en la región de Chiquitos y sobre las excursiones que hacían sus misioneros y los indios entre sus pares para acrecentar los pueblos que para 1755 contaban con 18.000 neófitos.

Resulta interesante destacar la referencia de la carta a los estudios académicos que comenzaron a dictarse en Buenos Aires a partir de 1756 y las misiones que desde la provincia

del Paraguay se daban en el Perú, a pedido del obispo de La Paz y del gobernador de la provincia de Chichas.

LA CARTA ANUA 1756-1762

El período de gobierno del provincial Pedro Juan Andreu, autor de esta carta, estuvo secundado con la presencia del visitador padre Nicolás Contucci (1760-1765) que procedente de Chile fue enviado por el general de la Orden con la misión de observar el estado general de la provincia luego de los sucesos acaecidos en el último sexenio. Al igual que la carta anterior se divide ésta en tres partes, en donde refiere el progreso de los colegios, misiones y hace un resumen de la vida, virtudes y muerte de algunos sujetos, entre los que se destacan Pedro Antonio Artigas, Sebastián de San Martín y Bernardo Nusdorffer.

Aún para 1761 se ocupaban los misioneros y guaraníes en restablecer –por motivo de haberse anulado el Tratado de límites– los pueblos orientales desbaratados en 1756, mientras que ambas coronas comenzaban un enfrentamiento bélico por la posesión de Colonia de Sacramento y San Pedro de Río Grande. En la conducción del conflicto es destacable la gestión del gobernador de Buenos Aires Pedro de Cevallos, que con su ejército y milicias guaraníes rescató estos dominios para la Corona española, lo cual permitió que se trazara definitivamente la controvertida línea fronteriza.

Para defender esta demarcación se adentraron los jesuitas del Paraguay, luego de las paces acordadas con el gobernador Jaime Sanjust, a los dominios de los Mbayas, que no eran otros que los belicosos guaycurúes, cuyo hábitat eran las márgenes orientales del río Paraguay desde Asunción hasta Xarayes. Entre ellos se fundó el pueblo de Nuestra Señora de Belén y desde allí se proyectaba hacer otro intento por abrir camino con los chiquitos. De la parte de estos “catecúmenos”

—que para 1761 sumaban 20.866 almas ubicados en diez pueblos— extendían sus dominios hacia las tierras bajas en las márgenes occidentales del río Paraguay en cuyo avance sometieron a los guaycurúes de ese lado del río y establecieron un baluarte en el pueblo del Sagrado Corazón.

Otra comunicación con chiquitos, como expresa el provincial Andreu, se estaba abriendo desde el Chaco, en donde él mismo había desarrollado por muchos años su labor, como continuador de Antonio Machoni, en la tarea de expandir la acción apostólica en esa región. Para esa fecha se estaba consolidado la frontera del río Salado con pueblos de distintas parcialidades sacadas del río Bermejo y en las riberas occidentales del río Paraná se aseguraron los pueblos de mocovíes y abipones; todo lo cual daba por resultado 57 doctrinas, con las cuales la Provincia Jesuítica del Paraguay estaba a punto de cerrar el círculo que comunicaba sus dominios como lo había pergeñado su fundador y primer provincial Diego de Torres Bollo en los años iniciales del siglo XVII.

TRATADO DE MADRID Y SUS CONSECUENCIAS

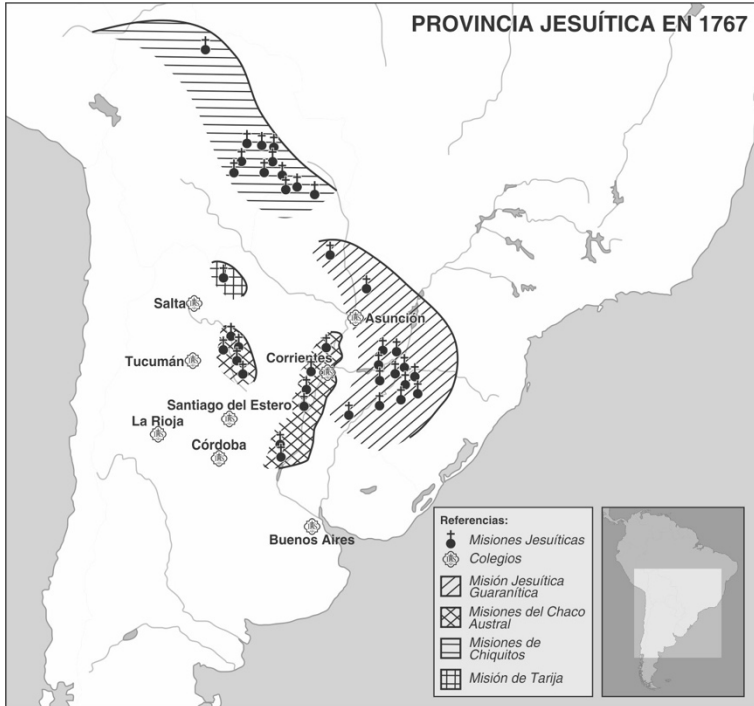
Uno de los temas que es abordado en las cartas anuas es la consecuencia para las misiones jesuíticas que tuvo la implementación del Tratado de Madrid de 1750, que ocasionó eventualmente un conflicto armado entre los guaraníes y las milicias hispano-portuguesas. Con el fin de poder solucionar la cuestión de límites entre sus colonias, las coronas hispánica y lusitana firmaron un tratado por el cual, en lo que refiere al ámbito del Río de la Plata, se comprometían a intercambiar o permutar, de ahí el otro nombre con el que se lo conoció, posesiones territoriales. Portugal se comprometía a devolver Colonia del Sacramento a España, mientras que ésta, en compensación, cedería las misiones orientales de guaraníes.

Las cartas anuas narran detenidamente el impacto que tuvo entre los guaraníes la orden taxativa del rey español de abandonar sus pueblos y tierras de labranza y entregársela a sus “encarnizados enemigos” los portugueses. El texto describe minuciosamente de qué modo se va incubando la rebelión de los guaraníes, dejando en claro abiertamente el escritor que la orden jesuita, lejos de alentar la oposición de sus neófitos, cargo que debió enfrentar entre sus opositores, trabajaron incansablemente por lograr la paz y armonía con el objetivo de cumplir y hacer cumplir lealmente las órdenes del monarca español, pese a los obstáculos que se fueron presentando en el desarrollo del conflicto. El conflicto armado es relatado con detalle, al punto de mencionar los lugares por donde los ejércitos cruzan, las armas que se implementan por ambos grupos, las vicisitudes y problemas acaecidos. El relato tiene la función de realizar una defensa tenaz del accionar de la Compañía de Jesús, aduciendo que la rebelión no se produjo por su instigación, sino que fue producto del malestar de los guaraníes obligados a transmigrar y dejar sus pertenencias, a la insidia de los portugueses y al mal entendimiento por parte de algunos funcionarios de la Corona.

En la carta los jesuitas se posicionan del lado del rey, como es de esperar en proclamados súbditos, sin embargo se animan a emprender una subrepticia defensa de los guaraníes señalando que los mismos fueron empujados a revelarse por múltiples problemas externos, por su incomprensión de la situación y por su naturaleza bárbara. Destacan su devoción sincera a Dios, a la Iglesia y a sus dogmas adoctrinados por la Compañía de Jesús, lo que le permite un sincero arrepentimiento y una final obediencia, tras la derrota en la guerra.

Otra cuestión que menciona abiertamente, con el fin de refutarlo, es el de la denominada “fábula sobre el reino jesuita” en el Paraguay, según la cual, la Compañía de Jesús había instaurado un gobierno propio, gobernado por Nicolás I y acuñado, inclusive, moneda de su reinado, cuya noticia circulaba

en Europa y había llegado a oídos del rey de España. Lo destacable del relato son las noticias que brinda al respecto, ya que menciona su origen, su intención y hasta el modo en que se tergiversaron las informaciones con el motivo de volverse creíble, pese a sus incoherencias y contradicciones.



FUENTE: Elaboración propia en base a Ernesto MEADER y Ramón GUTIÉRREZ, *Atlas Histórico del Nordeste Argentino*, Instituto de Investigaciones Geohistóricas, CONICET, Resistencia, 1995.

ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

En este artículo pretendimos realizar un recorrido por la historia de un proyecto de edición de fuentes: las *Cartas Annas de la Provincia Jesuítica del Paraguay de los siglos XVII y XVIII*. Hicimos

foco en las últimas editadas del siglo XVIII hasta la de 1762, última antes de la expulsión de los jesuitas.

Al igual que todos los documentos, las cartas anuas poseen la característica de presentar una marcada subjetividad, acorde a la mentalidad religiosa de su narrador y a las directivas de la Compañía en cuanto a la escritura de documentos públicos. Esto insta a los investigadores a tomar ciertos recaudos a la hora de su tratamiento como fuentes históricas, ya que la intencionalidad apologética que poseen estas memorias condiciona el relato de los hechos históricos vividos.

No obstante, esto no quita importancia y trascendencia a esta documentación, ya que teniendo en cuenta los objetivos que persiguen estos relatos, los cuales se relacionan con ensalzar y destacar los triunfos de la Compañía en tierras hispanoamericanas, se pueden obtener informaciones útiles para la reconstrucción histórica. Ricos detalles aportan los provinciales con respecto a la evolución o retroceso de las misiones de guaraníes, las construcciones edilicias, los distintos misioneros que en cada uno de ellas actuaron; así también brindan datos sobre las actividades económicas desempeñadas por los indígenas de las misiones. Con respecto a los colegios diseminados en la dilatada provincia paraguaya también es significativa la información que brindan las cartas, pudiéndose observar los cambios y ciertos hechos sobresalientes que ocurrieron en los colegios jesuíticos. Las que pertenecen al siglo XVIII poseen abundante información sobre el contexto político convulsionado por el Tratado de Madrid y sus consecuencias, la revolución de los comuneros y la evolución de la evangelización en el Chaco.

REFERENCIAS SOBRE LAS CARTAS ANUAS DEL SIGLO XVIII

1700-1713: Este período presenta una laguna en la secuencia de las anuas. Es posible que contribuyera a ello, como lo interpretaba el padre Leonhardt, la Guerra de Sucesión (1702-

1714) que había cerrado la comunicación con los dominios ultramarinos. Se corresponde con las gestiones del segundo mandato del provincial Lauro Núñez (1702-1705), Gregorio Cabral (dos meses del año 1706), Blas de Silva (1706-1709) y del visitador Antonio Garriga (1709-1713).

1714-1720: Esta carta escrita en latín se encuentra en el Archivum Romanum Societatis Iesu (ARSI), *Paraquariae historia*, tomo 9, ff. 333 a 376v. Su texto está incompleto, faltándole el capítulo dedicado a las misiones guaraníes. No tiene firma, ni data. Abarca el período de los provinciales Luis Roccafiórita (1713-1717) y Juan Bautista de Zea (1717-1719).

1720-1730: Esta carta escrita en latín se conserva en el Archivo Nacional de Múnich (ANM) Jesuitas 283, 57 folios. En el Colegio del Salvador de Buenos Aires existe una copia digital de la misma. No tiene data ni firma de autor y su texto está incompleto. Comprende la gestión de los provinciales Luis Roccafiórita (segundo mandato 1722-1726), Ignacio de Arteaga (1726-1727), Lorenzo Rillo (1727-1729) y parte del gobierno de Jerónimo de Herrán (1729-1733).

1730-1735: Dicha carta se encuentra en Archivum Romanum Societatis Iesu (ARSI), *Paraquariae historia*, tomo 13, ff. 43 a 87. No registra destinatario y está firmada por el P. Jaime de Aguilar, provincial de 1733-1738.

1735: También se conserva esta carta en Archivum Romanum Societatis Iesu (ARSI), *Paraquariae historia*, tomo 10, ff. 1 a 383v. No lleva firma de autor, ni lugar ni fecha de ejecución. También su texto está incompleto. Narra acontecimientos que se extienden hasta 1745, por lo tanto esta carta se corresponde con las gestiones de los provinciales Jaime de Aguilar, Sebastián de San Martín (1738-1739), Antonio Machoni (1739-1743), Pedro de Arroyo (concluye el año 1743) y Bernardo Nusdorffer (1743-1747).

1750-1756: Esta carta se encuentra en Archivum Romanum Societatis Iesu (ARSI), *Paraquariae historia*, tomo 13, ff. 109-

162. La carta está datada y firmada en Córdoba del Tucumán por el provincial José Isidoro Barreda (1751-1757).

1756-1762: Esta carta está firmada y datada en Córdoba del Tucumán el 20 de agosto de 1763 por el provincial P. Pedro Juan Andréu (1761-1766) y se conserva en Archivum Romanum Societatis Iesu (ARSI), *Paraquariae historia*, tomo 13, ff. 178 a 189v.

CARTAS ANUAS

CARTAS anuas de la provincia del Paraguay, Chile y Tucumán, de la Compañía de Jesús, Documentos para la historia argentina, Iglesia. Tomos XIX (1609-1614) y XX (1615-1627), Advertencia de Emilio RAVIGNANI e Introducción del P. Carlos LEONHARDT, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Históricas, Buenos Aires, 1927-1929, 2 vols.

CARTAS Anuas de la Provincia del Paraguay. 1637-1639, Advertencia de Ernesto J. A. MAEDER, Introducción y notas de Hugo STORNI S. J., FECIC, Buenos Aires, 1984.

CARTAS Anuas de la Provincia Jesuítica del Paraguay. 1644, Introducción de Ernesto MAEDER, *Documentos de Geohistoria Regional*, 13, Instituto de Investigaciones Geohistóricas-Conicet, Resistencia, 2000.

CARTAS Anuas de la Provincia Jesuítica del Paraguay. 1645-1646 y 1647-1649, Introducción de Ernesto J. A. MAEDER, *Documentos de Geohistoria Regional*, 14, Instituto de Investigaciones Geohistóricas-Conicet, Resistencia, 2007.

CARTAS Anuas de la Provincia jesuítica del Paraguay. 1650-1652 y 1652-1654, Introducción de María Laura SALINAS, *Documentos de Geohistoria Regional*, 15, Instituto de Investigaciones Geohistóricas-Conicet, Resistencia, 2008.

CARTA Anua de la Provincia del Paraguay, años 1653-1654, (segmentos), Introducción de María Florencia AMIGÓ, en *Memoria Americana. Cuadernos de Etnohistoria*, 10, 2001, Sección Etnohistoria del Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, pp. 177-233.

CARTA ânua da Província Jesuítica do Paraguai. 1659-1662, Organização, introdução e notas Beatriz VASCONCELOS FRANZEN, Eliane Cristina DECKMANN FLECK, María Cristina BOHN MARTINS, Oikos Editora/ Editora Unisinos (Universidade do Vale do Rio dos Sinos) / EDUFMG (Universidade Federal de Mato Grosso), Cuiabá, MT-São Leopoldo, RS, 2008.

CARTAS Anuas de la Provincia Jesuítica del Paraguay: 1681-1692, 1689-1692, 1689-1700, Introducción de María Laura SALINAS, Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción”, Centro de Estudios Antropológicos (CEADUC), Asunción, 2013.

CHIQUITOS en las anuas de la Compañía de Jesús (1691-1767), Edición de Javier MATIENZO, Roberto TOMICHÁ, Isabelle COMBÈS y Carlos PAGE, Instituto Latinoamericano de Misionología / Itinerarios Editorial, Colección Scripta Autochtona/ 6, Cochabamba, 2011.

BIBLIOGRAFÍA

BOHN MARTINS, María Cristina, “Jesuitas na América do Sul: práticas missionárias, escrita política”, en VIEL MOREIRA, *Instituições*, 2007.

BUFFA, Josefa, “Las ‘Cartas Anuas’ y su interés onomatológico”, en Luis Rodolfo GONZÁLEZ RISOTTO (coord.), *Jornadas Internacionales Misiones Jesuíticas. Las misiones Jesuítico-Guaraníes y el desarrollo regional platense*, Graphis, Montevideo, 1994, pp. 177-188

CARGNEL, Josefina G., “Pedro Lozano S. J., un historiador oficial”, en *Projeto História*, Revista do Programa de Estudos Pós-Graduados em História e do Departamento de História, 35, Julho/Dezembro, 2007, Pontifícia Universidad. Católica de São Paulo, pp. 315-323.

DECKMANN FLECK, Eliane, “Las reducciones jesuítico-guaraníes. Un espacio de creación y de resignificación (Provincia Jesuítica de Paraguay - siglo XVII)”.

<http://www.ifch.unicamp.br/ihb/estudos/Reduccion.es.pdf>

DECKMANN FLECK, Eliane Cristina y Tarcila NIENOW STEIN, “Feliz por morrer entre os índios e longe dos remédios humanos. Um estudo sobre as causas de mortes de jesuítas nas Cartas Ânuas

da Provincia Jesuítica do Paraguai no século XVII”, en *IHS. Antiguos jesuitas en Iberoamérica*, Vol. 1, N° 1, Enero-Junio 2013, pp. 24-43.

FURLONG S. J., Guillermo, *Escritores coloniales rioplatenses. Pedro Lozano, S.J., y sus “Observaciones a Vargas” (1750)*, Librería del Plata, Buenos Aires, MCMLIX.

LEONHARDT S. J., P. Carlos, “El P. Pedro Lozano (S.J.), historiador rioplatense. Nuevas noticias para su biografía”, *Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas*, Año III, N° 23, enero-marzo de 1925, Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires, pp. pp. 201-232.

MAEDER, Ernesto y Alfredo BOLSI, *La población guaraní de las Misiones Jesuíticas: evolución y características (1671-1767)*, *Cuadernos de Geohistoria Regional*, 4, 1983, Corrientes, Instituto de Investigaciones Geohistóricas-Conicet-Fundanord.

MAEDER, Ernesto y Ramón GUTIÉRREZ, *Atlas Histórico del Nordeste Argentino*, Instituto de Investigaciones Geohistóricas, CONICET, Resistencia, 1995.

MAEDER, Ernesto, “Estudio preliminar”, en Pedro LOZANO, *Historia de la Conquista de las provincias del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán*, ts. I y II, Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, 2010.

MAEDER, Ernesto, “Fuentes para el estudio de las Misiones Jesuíticas guaraníes”, en María Laura SALINAS y María Gabriela QUIÑO-NEZ (comps.), *Fuentes para la historia social. Nuevas miradas y perspectivas*, Rosario, Didascalía, 2014, pp. 237-258.

MAEDER, Ernesto, “Las fuentes de información sobre las misiones jesuíticas de guaraníes”, *Teología*, Tomo XXIV, Número 50, 1987, Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica Argentina, Buenos Aires, pp. 143-164.

MAEDER, Ernesto, *Misiones del Paraguay. Construcción jesuítica de una sociedad cristiano-guaraní. 1610-1768*, Instituto de Investigaciones Geohistóricas-Conicet / Universidad Nacional del Nordeste, Editorial Contexto, Resistencia, 2013.

MAEDER, Ernesto, *Nómina de gobernantes civiles y eclesiásticos de la Argentina durante la época española (1500-1810)*, Instituto de Historia, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia, 1972.

MANUSCRITOS DA COLEÇÃO DE ANGELIS, I, *Jesuítas e bandeirantes no Guairá (1549-1640)*, Introdução, notas e glossário por Jaime CORTESÃO, Biblioteca Nacional, Divisão de Obras Raras e Publicações, Rio de Janeiro, 1951.

MANUSCRITOS DA COLEÇÃO DE ANGELIS, II, *Jesuítas e bandeirantes no Itatim (1596-1760)*, Introdução, notas e glossário por Jaime CORTESÃO, Biblioteca Nacional, Divisão de Obras Raras e Publicações, Rio de Janeiro, 1952.

MANUSCRITOS DA COLEÇÃO DE ANGELIS, III, *Jesuítas e bandeirantes no Tape (1549-1641)*, Introdução e notas por Jaime CORTESÃO, Biblioteca Nacional, Divisão de Publicações e Divulgação, Rio de Janeiro, 1969.

MANUSCRITOS DA COLEÇÃO DE ANGELIS, IV, *Jesuítas e bandeirantes no Uruguai (1611-1758)*, Introdução, notas e sumário de Helio VIANNA, Biblioteca Nacional, Divisão de Publicações e Divulgação, Rio de Janeiro, 1970.

MORALES, Martín, “La respiración de ausentes. Itinerario por la escritura jesuítica”, en Guillermo WILDE (Introducción, compilación y edición), *Saberes de la conversión. Jesuitas, indígenas e Imperios coloniales en las fronteras de la cristiandad*, Editorial SB, Colección Paradigma indicial, Serie Historia de la religión, Buenos Aires, 2011, pp. 29-52.

PAGE, Carlos, *El Colegio Máximo de Córdoba según las cartas anuas de la Compañía de Jesús*, Documentos para la Historia de la Compañía de Jesús en Córdoba, 1, Córdoba, 2004.

PAVONE, Sabina, *Los jesuitas. Desde los orígenes hasta la supresión*, Libros de la Araucaria, Buenos Aires, 2007.

SALINAS, María Laura, “Jesuitas, guaraníes y encomenderos en Paraguay según las Cartas Anuas (1645-1649)”, en VIEL MOREIRA, *Instituições*, 2007.

STORNI, Hugo, *Catálogo de los jesuitas de la provincia del Paraguay (Cuenca del Plata) 1585-1768*, Institutum Historicum Societatis Iesu, Roma, 1980.

SVRIZ WUCHERER, Pedro Miguel Omar, “Un documento inédito del siglo XVIII, El padre jesuíta Pedro Lozano y su primera carta anua, 1720-1730”, en *Hispania Sacra*, vol. LXV, 131, enero-junio

2013, Instituto de Historia-Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), Madrid, pp. 139-159.

VELÁZQUEZ, Rafael Eladio, “Navegación paraguaya en los siglos XVII y XVIII”, en *Estudios Paraguayos*, vol. I, núm. 1, 1973, Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción”, Asunción.

VIEL MOREIRA, Luiz Felipe (coord.), *Instituições, Fronteiras e Política na História Sul-Americana*, Juruá Editora, Curitiba, 2007.

*Lecturas desde las Cartas Anuas. Contribuciones
al estudio de los jesuitas en Hispanoamérica*

se terminó en mayo de 2020. Para su composición
se utilizó el tipo Garamond 10, 12, 14 y 16, y
Adobe Garamond Pro 14, 16 y 18.

